



Mario Drpic Díaz en su ferretería San Marcos. Foto José Villarroel G.

## A 100 años de la llegada del primer Drpic a Punta Arenas

Por La Prensa Austral

jueves 21 de febrero del 2019

Mario Arturo Drpic Díaz

Hay familias que se insertan en el alma de un sector poblacional y que se transforman en verdaderos íconos de un determinado distrito. Apellidos que se conservan en la memoria de la gente y que a veces se perpetúan en los nombres de las calles o en la remembranza de los antiguos.

Así sucedió con la familia Drpic Díaz en el tradicional barrio Prat de Punta Arenas.

Mario Arturo Drpic Díaz, se encarga de entregarnos la historia de su linaje en Magallanes, que parte de sus abuelos paternos arribados a Punta Arenas desde la isla de Brac.

“Mi nono, Nicolás Drpic Martinic, llegó de Croacia a Punta Arenas, en el mes de diciembre de 1920, al término de la Primera Guerra Mundial, o sea estamos próximos a cumplir 100 años de la llegada del primer Drpic a esta tierra”.



“Vino solo, dispuesto a Los nonos paternos de Mario, Nicolás Drpic trabajar para reunir dinero y Martinic y María Kastelan Novakovic, enviarle a su esposa María

Kastelan Novakovic, que viaja al cabo de tres años desde Pučišća a este sur del mundo, acompañado de su hijo mayor Nikolas”.

“Mi abuelo Nicolás, trabajó como quintero con la familia Kusanovic en la estancia Mina Rica, donde conoce al famoso Abel Oyarzún, peón de la misma estancia (que sirvió de modelo para el monumento al ovejero) y cada vez que este trasladaba un piño de lanares hasta Punta Arenas, hacía un descanso en Río Seco, para compartir una taza de café con mi nona que residía con mi padre en esa localidad, en una casita ubicada en el camino viejo, a un costado del Frigorífico Río Seco, hoy Museo de Historia Natural”.

“Por su parte, mi abuelo materno, Julián Díaz, nació en Chiloé, Curaco de Vélez, al igual que el famoso ovejero Abel Oyarzún”.

“Llevo el nombre de Arturo en homenaje al héroe nacional, por haber nacido el día 21 de mayo de 1957, un día de mucha nieve en que mi madre fue atendida por la matrona Descouvieres en nuestra casa del barrio Prat, sector en el cual disfruté de una niñez inolvidable, asistiendo a clases hasta sexto preparatorias en el Colegio Don Bosco y de séptimo a cuarto medio en el Liceo San José”.



“Soy hijo de Ljubomir Drpic Kastelan y de Julia Díaz Toledo, con tres hermanos, Carlos, fallecido; Jorge que reside en la capital y Marco, arquitecto de Punta Arenas”.

“Termino mis estudios medios en el año 1974 dispuesto a estudiar leyes.

Los padres de Mario, Julia Díaz Toledo y Ljubomir Drpic Kastelan.

Quedé matriculado en la Universidad de Chile. Por razones familiares me fui a Villa Alemana, donde residía

un hermano de mi padre, el cual me convenció de cambiar mi carrera por la de ingeniero comercial ingresando a la Escuela de Negocios Adolfo Ibáñez, de donde emigré a la Universidad de Chile, en Santiago, egresando en el año 1981”.

“Recuerdo que en la capital, tomaba la pensión en la recordada Residencial Alemana, ubicada en calle República 220, seguramente lugar de añoranzas de muchos magallánicos”.

### **Iconos del barrio Prat**

El apellido Drpic es pronunciado en el barrio Prat como sinónimo de comercio. Y de los inicios de su padre, Mario nos informa.

"Mi padre, en la década de 1930, asistió al colegio de Río Seco y posteriormente al Liceo San José. Era una vida estudiantil muy sacrificada porque, para trasladarse hasta la ciudad, debía hacerlo en carreta o bien en las góndolas de Novoa o Santucci que hacían los recorridos por ese sector".

"Optó por ayudar a su madre, debido a que su papá se iba a trabajar donde los Kusanovic y no estaba presente en el hogar y la contribución económica no era suficiente debido a un sueldo muy precario, tanto, que el nono contaba que demoró dos meses en ahorrar para comprar su primera cama".

"Entonces mi papá se emplea en el frigorífico de Río Seco, como mozo del administrador y, al aprender el oficio de carnicero, adquiere una casa en el barrio Croata, calle Angamos esquina Jorge Montt, donde además de vivir allí, instala una carnicería".

"Pero, para llegar a ello, tuvo años de sacrificio personal, porque, sin tener vehículo, debía trasladar la carne desde el matadero ubicado en calle El Ovejero hasta su carnicería y era costumbre verlo con algunos capones en su espalda camino del barrio Croata".

"En el año 1954, mi padre contrae matrimonio y adquiere un inmueble en el barrio Prat donde abre un boliche al que denomina Gran Emporio de Ljubomir Drpic".

"Al inaugurar el humilde negocio en la esquina de calle Condell y Zenteno, tuvo muchos 'caseros' que adquirirían mercaderías con libreta, la cual era manejada por los propios clientes. Existía una absoluta confianza de entregar los productos que eran cancelados religiosamente a fin de mes".



Se aprecia, al fondo, el local pionero fundado a mediados de la década de los

"Eran épocas en que la cincuenta por su padre Ljubomir Drpic mercadería se pesaba en las Kastelan.

balanzas y se sacaban de cajones con las recordadas

'poruñas'; en que se vendía aceite por cuartos extraídos con una bomba de un tambor de 208 litros que era transportado por mi padre a fuerza de sus brazos. Lo mismo hacía con las cuarterolas de vino".

"Posteriormente, en el año 1961, construye su casa habitación de material sólido".

"Entre los años 1968 y 1969 levanta, a puro ñeque, el edificio actual ampliándolo a supermercado, obteniendo una gran clientela, especialmente con la instalación cerca de la Universidad Técnica del Estado, cuyos funcionarios y profesores hacen uso del economato para adquirir sus mercaderías. Allí había de todo; frutas, carnes, cosas de

almacén y hasta medias nylon”.



Mario Drpic muestra el actual edificio comercial de la familia Drpic, en el cruce de Zenteno y Condell.

tenía al personal de la Universidad Técnica (hoy Umag) y del Hospital Regional que compraban premunidos de la chequera que les proporcionaba nuestra empresa”.

“El 30 de agosto del año 1969, mi padre inaugura el Supermercado Prat con la presencia de la alcaldesa Nelda Panicucci y el obispo monseñor Vladimiro Boric. Fue un gran acontecimiento ya que sólo existía en ese entonces otro supermercado: Listo que estaba en el centro; pero en los barrios sólo estaba el nuestro que, además de la clientela del lugar y de otros sectores,

“Debo destacar también la presencia absoluta en la empresa, de mi madre Julia Díaz Toledo, que estuvo 50 años atendiendo en la caja de nuestro negocio y muchos deben recordarla sentada atendiendo los pagos de los clientes”.

“En el año 1971 instalamos la Ferretería San Marcos en calle Zenteno, donde se desempeñan funcionarios que han permanecido más de cuarenta años acompañándonos en este rubro comercial”.

“Se abrieron sucursales, como el Supermercado mayorista El Unico, en calle 21 de Mayo y cuando yo regreso del norte, en el año 1981, me incorporo al negocio que se inicia en Zona Franca con un local y una pequeña bodega importando productos de ferretería y menaje de hogar. En esa época nos sorprende la crisis del dólar; nos retiramos de Zona Franca y nos instalamos en calle Chiloé con el Supermercado Central, el que fue vendido posteriormente a la empresa Marisol y construimos al frente una galería comercial con el nombre de Central”.

### **Participación en lo social**

“Doy gracias a Dios de haber tenido una relación muy estrecha con la comunidad, a través de distintas actividades sociales. He sido director de la Cámara Franca, director de la Sociedad Rural de Magallanes, director del Club Deportivo Sokol, secretario de la Cámara de Comercio Detallista de Magallanes, vicepresidente de la Asociación Gremial de Industriales y Artesanos de Magallanes; panelista de Tertulia Magallánica y, algo muy importante, soy miembro de los ex alumnos salesianos y destaco que la llegada de esta congregación a esta tierra hizo distinto a este lugar”.

“Por último, he sido varias veces presidente del Club Croata y me correspondió desempeñar un importante papel en los años 90-91, época de la guerra, manejando la situación del cambio que se produjo entre la denominación de Club Yugoslavo a Club Croata, por razones obvias”.



Los hermanos Drpic Díaz.

“Tuve la suerte de ir con mi hermano el año antepasado a Croacia para conocer la historia de nuestras raíces croatas, en un viaje que me llenó de orgullo y satisfacción”.



Mario Drpic junto a su familia.

“De mi vida familiar digo que en el año 1989 contraigo matrimonio con Jessie Cormack, nacida en Puerto Natales, de cuyo enlace nacen tres hijos: Zdenka, Ljubomir y Jasminka, que junto a mi esposa son piezas fundamentales para tener una vida intensa en lo comercial, gremial y familiar”.

“Puedo decir que soy magallánico de toda la vida y creo que como esta tierra no hay otra. Estoy seguro que nosotros vivimos en un lugar lo más parecido al Paraíso”.

[\*\*Volver\*\*](#)